

El Comercio

EDITORIAL

Por un contralor intachable e independiente

El próximo contralor general de la República tiene que ser un profesional de biografía intachable e independiente. Para estos efectos, los extremos no sirven: ni aprista ni de oposición.

Si nombrar a un militante del Apra sería un escándalo de proporciones y echaría por tierra cualquier compromiso del gobierno actual con la lucha contra la corrupción, también constituiría un absurdo designar a un personaje contrario al régimen —e identificado con cualquiera del archipiélago de partidos y grupos de la oposición— porque estaríamos convalidando criterios políticos antes que técnicos, en la delicada y compleja labor de control.

Frente a este panorama, el presidente de la República está obligado, por respeto a la ciudadanía, a proponer a un peruano independiente y de credenciales impecables en tanto que el Parlamento debe comprender que esta no es una repartija de poder, sino un cargo de máxima especialización y valía.

De hecho, la fórmula del profesional imparcial para el máximo órgano de control, por más sensato y prudente que suene, no es parte de nuestra tradición democrática.

Desde los tiempos del belaundismo, el cargo de contralor recayó en un militante acciopopulista como Miguel Ángel Cussianovich. Ni hablar de la abdicación de su labor que hicieron Luz Aurea Sáenz en el primer gobierno aprista y Víctor Caso Lay durante el fujimorismo.

Del mismo modo, la labor del actual contralor Genaro Matute, cuyas funciones acaban en octubre, siempre estuvo en cuestión porque fue propuesto por su amigo el presidente Alejandro Toledo, con quien trabajó en la antes Escuela de Administración de Negocios para Graduados (ESAN).

Para revertir esta lamentable secuencia, es vital una personalidad que mantenga equidistancia tanto frente al Gobierno como a la oposición, con lo cual gozará de credibilidad desde el primer día de sus siete años de gestión. El resto dependerá de la oportunidad con que detecte la corrupción, porque en los últimos tiempos la contraloría suele llegar a destiempo o cuando los hechos están consumados, como el reciente caso de Cenfutur. Por lo pronto, no sería descabellado que el Ejecutivo fuera contratando a una empresa de cazatalentos para que busque a un profesional de grandes méritos y condiciones.

Buena noticia: los limeños no están divorciados de la lectura

La decimotercera Feria Internacional del Libro no solo ha sido un éxito en ventas y en concurrencia, también mostró que los limeños están retornando a la lectura, que más padres alientan el hábito en sus hijos y que hay lectores suficientes como para sostener una oferta editorial que ha crecido en número de publicaciones, en librerías y en espacios literarios.

¿Quién dice que aquí la gente no lee? Como a severo ya hace algunos años un crítico literario de este Diario, todo indica que Lima está leyendo más. Según la Cámara Peruana del Libro, 245 mil personas asistieron a la feria, es decir, 40% más que el año pasado.

Como siempre, cada adulto solo pagó una entrada simbólica para ingresar al recinto y acceder a la presentación de las últimas publicaciones, comprar otras a precios promocionales y conocer a los autores de libros exitosos, como Mario Vargas Llosa, que por primera vez en esta feria firmó ejemplares de sus múltiples obras.

Por eso, bien podría decirse que la edición 13 de la FIL fue un éxito. Atrajo a miles de lectores, muchos jóvenes, que valoraron lo que es tener en las manos un libro de calidad y, sobre todo, original.

POLÉMICA

Cultura con racionalidad

Daniel Córdova
Economista

ganada por lo utilitario y la incultura. Todo en el marco de un estancamiento económico y cultural.

Felizmente, con el siglo XXI, el crecimiento económico y la apertura a la globalización, las cosas están empezando a cambiar. La avidez por gozar de la cultura viene ahora acompañada por empresas exitosas. La demanda y la oferta cultural se están dinamizando. Cada vez son más los artistas que pueden vivir de su trabajo. Todo sin ayuda del Estado.

“Hay que ayudar a formar mercados culturales en las regiones donde los ingresos son muy bajos”

La propuesta del presidente Alan García al Congreso de la República sobre la posible creación de un ministerio de cultura ha tenido un pequeño logro: se ha abierto un debate sobre la promoción de la cultura.

Los más entusiastas desde la izquierda, como el conocido jurista y melómano Enrique Bernales, han manifestado su aquiescencia con la creación de un ministerio de la cultura, aunque citando a Luis Alberto Sánchez quien alguna vez le dijo que al Ministerio de Economía nunca le interesaría el tema. El escepticismo provino de muchos lados, incluido el sector empresarial dándole la razón al prejuicio según el cual la racionalidad económica o empresarial y la cultura son como el agua y el aceite.

Yes que algo hay de cierto. La tradición en la que vivimos a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, fue la de un divorcio entre la racionalidad económica y la vida cultural. La generación que fue joven entre los años 60 y 90 vio convivir —no sin notables excepciones— a un mundo cultural en donde predominaron las ideas de izquierda y el desprecio por lo empresarial, con una élite

Lo primero que ha saltado a la vista de tirios y troyanos, qué duda cabe, ha sido el ‘boom’ gastronómico. Siempre con un componente de esnobismo, implacable acompañante de todo fenómeno cultural. Pero notable, empresarial y cultural, al fin y al cabo. Junto con la expansión restauradora, empresas promotoras —a un mundo cultural en donde predominaron las ideas de izquierda y el desprecio por lo empresarial, con una élite

das las semanas. El Museo de Arte de Lima, bajo una gestión con racionalidad económica, va mejor que nunca (no así la Escuela de Bellas Artes). La Feria Internacional de Libro (FIL), atiborrada de lectores, le causa una sana envidia al escritor chileno Jorge Edwards. Es cada vez más difícil conseguir entradas para el Festival de Cine Latinoamericano. La librería Crisol organiza cierrapuertas y El Virrey debe estar generando ingentes ganancias capitalistas.

No se trata de caer en una ingenuidad conformista. Seguimos siendo provincianos del mundo. Pero solo se puede dejar de serlo, poco a poco, y al margen de grandes iniciativas estatales.

¿Qué puede entonces hacer el Estado en ese contexto? Actuar mediante programas puntuales de promoción que tengan sentido cultural y racionalidad económica a la vez. Para muestra dos botones.

El primer botón tiene que ver con el patrimonio cultural que está bajo su administración. La alternativa de concesionar sitios turísticos y de rentar por largos períodos piezas arqueológicas a museos de países desarrollados colisiona con el nacionalismo telúrico de muchos, pero generaría valor ahí donde hay solo “capital muerto”, como decía Marx.

El segundo: dotar de partidas presupuestales a las regiones para —siempre contratando productoras especializadas privadas para evitar uso político y corrupción— llevar al interior del país los eventos y espectáculos culturales que más éxito hayan tenido en Lima (una manera de selección disminuyendo el riesgo de arbitrariedad), así como para apoyar mediante concursos (con jurados independientes) a artistas locales. Se ayudaría así a formar mercados culturales en las regiones donde los ingresos son muy bajos, como se ayuda a construir carreteras y escuelas mediante el subsidio focalizado.

Cultura y racionalidad económica deben ir de la mano para que el crecimiento traiga consigo además de la reducción de la pobreza material, la reducción de la pobreza espiritual. Algo así como una reforma del alma.

HUMOR PROFANO

Por Molina



COMENTARIO INTERNACIONAL

¿El viraje de América Latina?

Andrés Oppenheimer
Periodista

A juzgar por algunos titulares de los últimos días, uno podría concluir que la ola de populismo autoritario liderada por el presidente venezolano Hugo Chávez sigue ganando terreno en Latinoamérica. Sin embargo, puede que la tendencia real en la región sea exactamente la opuesta. Veamos rápidamente las noticias más recientes que sugieren un avance del autoritarismo radical a expensas de la democracia y el Estado de derecho.

En Venezuela, tras perder el año pasado un referéndum que le hubiera permitido eternizarse en el poder, Chávez está prohibiendo que los mejores candidatos de la oposición se presenten en las elecciones clave de noviembre, donde se elegirán gobernadores y alcaldes. El argumento del Gobierno es una farsa, porque la ley dice que solo se puede prohibir la candidatura de quienes tengan una sentencia firme de culpabilidad. Ese no es el caso de Leopoldo López, uno de los políticos más carismáticos del país, ni el de otros muchos a los que el Gobierno ha proscrito.

En Bolivia, donde Evo Morales se dispone a celebrar el 10 de agosto un

referéndum destinado a consolidar su poder, el presidente admitió públicamente que se cree por encima de la ley”. En Ecuador, el presidente Rafael Correa celebrará un referéndum constitucional el 28 de setiembre que, de hecho, le permitirá asumir poderes casi absolutos.

En Honduras, el presidente Manuel Zelaya anunció que su país se ha convertido en “miembro pleno” del bloque de la Alternativa Bolivariana de los Pueblos (ALBA) liderada por Chávez. En El Salvador, el candidato izquierdista del FMLB, Mauricio Funes, encabeza las encuestas para las elecciones del 15 de marzo del 2009.

Mi opinión: la lista podría ser aun más larga. Pero, por otra parte, el modelo autoritario izquierdista de Chávez está sufriendo golpes internos y externos por todos lados.

En Venezuela, la popularidad de Chávez ha caído. Los venezolanos padecen 30% de inflación, corrupción masiva, nepotismo y cada vez más gente reacciona contra un presidente que está dilapidando la mayor bonanza petrolera de la historia reciente. En Bolivia y, en menor grado, en Ecuador, las fuerzas de oposición están resistiendo cada vez más los esfuerzos de sus respectivos mandatarios para convertirse en presidentes vitalicios.

En Argentina, el gobierno popu-

lista de Cristina Fernández de Kirchner perdió su aura de invencibilidad cuando el Congreso rechazó una ley clave del Gobierno destinada a aumentar los impuestos a las exportaciones de soja. Los vientos políticos están cambiando en Argentina, y empezando a soplar hacia el centro.

En Chile, el candidato de derecha Sebastián Piñera encabeza las encuestas para las próximas elecciones. En Colombia, el presidente de centroderecha Álvaro Uribe, o uno de sus ministros, probablemente gane con facilidad las próximas elecciones. En Brasil, lo más probable es que el próximo presidente sea aun más querido en Wall Street que el actual.

Los países más grandes de la región, como Brasil y México, se están convirtiendo cada vez más pragmáticos y globalizados, y podrían acercarse más a EE.UU. una vez que el impopular presidente George W. Bush desaparezca de la escena política. Ya mismo, el bloque pragmático-democrático latinoamericano —encabezado por Brasil, México, Colombia, Perú y Chile— suma más del 80% del producto bruto y más del 90% de la inversión extranjera en la región. No me sorprendería que, tras diez años de avance del populismo autoritario, el péndulo empezara a desplazarse hacia el centro democrático.



rincón del autor

Mariella Balbi



En estos 728 días de gobierno bien se ha podido ‘inventariar’ a los choferes del Perú y examinarlos de arriba para abajo, por lo menos a la mitad

Un Estado relajado y en exceso tolerante

Nuestras carreteras han cobrado la forma de un ataúd y lo sabemos hace tiempo, pero nada ocurre. Las soluciones son francamente píldoras de placebo para una grave enfermedad. El argumento de que sin tolerancia cero habría más accidentes es falaz, como falaz es la actuación de lo que hay detrás del eslogan. Se suspende a dos líneas de transporte interprovincial como si se tratara una ofrenda para calmar a la parca

y a la opinión pública. En medio de su impotencia esta última quiere sanciones, sin que ello impida nuevos accidentes. Evidentemente, no se trata de no aplicarlas, sí de preguntarse por qué no se sacó de las pistas a estas dos empresas antes de la racha mortífera. ¿Recién se dieron cuenta? Si así fue, la coincidencia es excesiva.

Alguna vez escuché que cuando se producía un accidente de avión en algún lugar del mundo, ocurrían otros, como en réplica. Se decía que

era una ley de probabilidades. Con nuestras masacres en las pistas sucede algo parecido, es una seguidilla y esto cada año. En estos 728 días de gobierno bien se ha podido ‘inventariar’ a los choferes del Perú y examinarlos de arriba para abajo, por lo menos a la mitad (son cerca de 60 mil), dándoles cursos, metiendo a los responsables a la cárcel. Iluminar Pasamayo, por lo menos. Obligar a todas las empresas (hasta las más modestas) a tener GPS, control de velocidad que se super-

wise, choferes que duerman lo debido, un seguro adicional al SOAT o más alto que este según su tasa de desastres. Algo de formalización a los informales y más líneas suspendidas. Se trata de vidas humanas, merecen la inversión requerida y la atención de este problema.

La ministra de Transportes es eficiente, pero en este tema debería contar con un consejo plural que monitoree y vigile, en suma que el Estado sirva. Lo mismo pasa con los programas sociales. Recién el

presidente García se interesa personalmente por el tema, se reúne, escucha a técnicos. Según tirios y troyanos estos dos años no han sido óptimos. Se ha dicho que el diseño es malo y que peor es hacer pequeños ajustes en cada gobierno. Conviene un directorio tipo BCR que proyecte políticas a largo plazo y —nuevamente, disculpen la cantaleta— monitoree, haga seguimientos, cambios, un manejo fino del angustiante problema de la pobreza. Las cifras son una cosa, la realidad otra.

‘Ampayan’ —una vez más— a una congressista beneficiándose del sueldo de sus empleados, para col-

mo es alguien que trabajaba en una comisión investigadora de irregularidades. ¡Qué país! Los ladrones en el Congreso gozan de inmunidad parlamentaria. Pasará la doña por la comisión de Ética, la de Acusaciones Constitucionales, habrá comendonas y llantos en lugar de cárcel inmediata. Ahí encontrará el relajado absoluto, como lo tiene Alberto Fujimori. Que se sepa, ningún ex presidente acusado de corrupción y violación de derechos humanos ha celebrado su ‘cumple’ con Los Iracundos y a todo meter. Es un verdadero relajado también un escándalo, esta vez no mortífero sino moral. “Mamarracho, mamarracho...”